



Francisco Giner de los Ríos

Federación de la Comunidad de Madrid
de Asociaciones de Padres
y Madres del Alumnado
"Francisco Giner de los Ríos"

A LA ATENCIÓN DE LAS ASOCIACIONES DE PADRES Y MADRES DEL ALUMNADO QUE CONFORMAN LA FAPA Y A CADA UNA DE LAS PERSONAS QUE LAS INTEGRAN

Madrid, 21 de junio de 2017

Estimadas/os compañeras/os:

Me dirijo por escrito como presidente de la FAPA por última vez a todas vosotras y vosotros. Como sin duda muchos recordáis, este fin de semana tenemos un nuevo congreso de nuestra federación, al que muchas personas asistiréis. Ese momento será el de mi marcha del movimiento asociativo del que formamos parte, ya que mi hija pequeña cumple dieciocho años en los próximos días y ese fue el punto final que me fijé hace muchos años.

En marzo del 2007 asumí la presidencia de nuestra organización y envié una carta similar a ésta, aunque en ese momento como es lógico era para ponerme a vuestra disposición. Decía entonces, guardo la carta con mucho cariño, que mis compañeras y compañeros de la Junta Directiva me habían pedido que asumiera la presidencia en el mes de febrero de ese año y nuestra asamblea me acababa de ratificar en dicho cargo; que llevaba entonces seis años en este movimiento, cinco en la Junta Directiva de la FAPA, y que siempre me había parecido, y sigue siendo así, que muchas de las personas que integran este movimiento están excepcionalmente capacitadas para asumir esta situación, y que a quién se le proponga, debe recibirlo como un reto y como una oportunidad única para poner un granito más en la labor que hacemos entre todas y todos. Por ello, lo asumía como tal y aseguraba que es un orgullo poder presidir esta organización, afirmando que yo no podía, ni puedo, simplemente dejar que otros hagan, por lo que aceptaba esa responsabilidad y aumentaba entonces mi compromiso.

Han pasado algo más de diez años desde que firmara y enviara esa carta, diez años de intenso trabajo voluntario con muchas compañeras y compañeros que han tenido momentos alegres y otros no tanto, pero siempre cargados de ilusión y empuje. Somos una organización que, apoyados en el pasado que nos ha construido y dado identidad, trabaja la utopía en el presente para construir el futuro, buscando siempre uno mejor para nuestras hijas e hijos y, por extensión, de nuestra sociedad.

No voy a relatar ahora todo lo vivido, es imposible, pero sí quiero daros las gracias de corazón por haberme permitido representar a este movimiento durante todos estos años y haber podido hacerlo en los máximos espacios de representación en los que las madres y los padres podemos participar de forma activa. Jamás hubiera soñado con esta realidad.

En estos dieciséis años desde que asomé por la puerta de la asociación de padres y madres del colegio público donde empezaron su proceso escolar mi hijo primero y luego mi hija, he tenido el privilegio de formar parte de la Junta Directiva de la FAPA durante quince años y de la de nuestra confederación CEAPA durante catorce. He presidido la FAPA durante algo más de diez y CEAPA en este último año, compatibilizando ambas para enfrentar un tiempo que podía haber sido decisivo en la educación de nuestro país, aunque parece que todo quedará desafortunadamente en casi nada. Y he podido representar a las madres y padres de nuestra Comunidad Autónoma durante diez años en el Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid y durante un total de ocho a los de todo nuestro país en el Consejo Escolar del Estado. Sinceramente, he sido un privilegiado y solo puedo estar, y estaré, eternamente agradecido.



Francisco Giner de los Ríos

Federación de la Comunidad de Madrid
de Asociaciones de Padres
y Madres del Alumnado
"Francisco Giner de los Ríos"

Pero no quisiera terminar esta carta de despedida sin daros las gracias por construir día a día la FAPA Francisco Giner de los Ríos, una organización que el pasado 11 de abril cumplió cuarenta años, lo que celebraremos ahora en nuestro congreso. Sin vuestra dedicación silenciosa y vital en los centros educativos, en los Consejos Escolares, en el entorno de vuestros centros educativos, en las actividades que desarrollamos entre todas y todos, en las reivindicaciones, en definitiva, sin vuestra implicación activa en construir sociedad, la FAPA ni existiría ni tendría sentido. Sois vosotras y vosotros, somos todas y todos, quienes hacemos la FAPA y quienes la conformamos, quienes le hemos dado, damos y daremos, el protagonismo que tiene y que sin duda merece. Los que nos vamos, solo podemos pensar que hemos puesto algún granito en la obra conjunta que defendemos y por la que luchamos.

Y, como para conseguir algo no solo hay de desearlo sino colaborar en conseguirlo, quienes damos un paso hacia fuera del movimiento porque ha llegado la hora de hacerlo, como es mi caso, solo podemos pedirnos que no dejéis de trabajar por la escuela pública y de luchar para defenderla. No es una cuestión menor, sin una escuela pública potente, cohesionadora y vertebradora de nuestra sociedad, la Democracia se debilitaría y caminaría hacia su desaparición. No existe Democracia sin garantizar que las personas somos sujetos de derechos y no meros consumidores de lo que nos ofrece el mercado.

Sin duda, las compañeras y compañeros que seguirán en la Junta Directiva de la FAPA, un grupo humano de lujo que tiene nuestra organización, seguirán trabajando cada día para mejorar la educación y lograr todos los objetivos que tenemos marcados. Toca, como siempre, apoyarles y agradecerles. Yo sé bien el compromiso que tienen y como lo ejercen.

Sabed que, tanto en las asociaciones como en la Junta Directiva, no estáis solas y solos, como no lo hemos estado los que nos vamos en algún momento, porque quienes ya abandonaron el movimiento de madres y padres del alumnado están, estaremos, a vuestro lado en tanto que tengamos un soplo de vida. Así lo he sentido yo siempre de los demás y a ello me comprometo ahora que llega el momento de cambiar mi vida de nuevo.

No es posible pasar por este movimiento asociativo sin que te atrape de por vida. No imagino, sin menospreciar a nada ni a nadie, incluso con todas las lagunas que sin duda tenemos en cualquier ámbito de la vida, un movimiento más limpio y honesto que el de las asociaciones de madres y padres. Personas como yo, que hemos asumido grandes responsabilidades dentro del mismo, sin tener vinculaciones con formaciones políticas ni sindicales, podemos poner en valor que a nuestras organizaciones se las respeta y se valora su independencia de cualquier injerencia externa. Con nuestros aciertos y errores, a nadie debemos nada y a todos agradecemos su apoyo y colaboración.

Sencillamente, compañeras y compañeros, ha sido un honor y será un placer volver a encontrarnos en cualquier momento de nuestra vida futura, seguro que en alguna movilización de las que, sin duda, seguirán siendo necesarias. Ánimo, fuerza y gracias, muchas y eternas gracias.

Un fuerte y enorme abrazo de vuestro compañero.

**ORIGINAL FIRMADO
EN PODER DE LA FAPA**

Fdo: José Luis Pazos
Presidente de la FAPA Francisco Giner de los Ríos